

## III DOMINGO DE CUARESMA 07 DE MARZO DE 2021

### TOCA EL CORAZÓN DE DIOS CON TU CORAZÓN



PARROQUIA  
NUESTRA SEÑORA  
DE LA GRANADA

Quiero acercar a vuestra vida en esta Cuaresma la necesidad que tenemos de la oración, de ese diálogo con Dios, conscientes de que nos ama y nos escucha. Hace dos años os proponía a la Iglesia que camina en Madrid, en el Plan Diocesano de Evangelización, el texto precioso de Marcos 10, 46-52: nos pone delante de nosotros a un ciego, Bartimeo, que se sienta a mendigar a las afueras de la ciudad. Un día oye que Jesús pasa por allí y se sitúa al borde del camino para esperarlo. Bartimeo no ve, no sabe si Jesús está cerca o lejos,

**P**ero se pone a gritar: «Hijo de David». Al decirlo reconoce que pasa el Mesías. Es un hombre despreciado por todos, al que intentan callar, pero Jesús escucha este grito que toca su corazón. Le pide: «¡Haz que recobre la vista!». Qué belleza tienen las palabras de Jesús: «Vete, tu fe te ha salvado». La fuerza de la oración atrae la misericordia y el poder de Dios.

**R**ecuerdo a mi abuela cuando de pequeños rezábamos con ella y nos decía: «Levantad las manos, Dios nos escucha siempre». Cuando uno se hace mayor y mira hacia atrás, tiene que decir que la abuela tenía razón. Porque de alguna manera la fe es un grito. Quienes no tienen fe no gritan, se creen que se bastan a sí mismos, ¿no veis cómo las gentes que estaban por allí mandaban callar a Bartimeo? No nos dejemos silenciar. Dios viene en nuestra ayuda; demostremos que la fe nos hace levantar las manos y dirigirnos a quien sabemos que nos ama y que nunca nos abandona, a quien sabemos que nos da lo que necesitamos. En medio de tantas oscuridades como hay hoy, tengamos la valentía de gritar al Señor y decirle como Bartimeo: «¡Jesús, ten compasión de mí!». Hoy, como siempre, el ser humano ha de sentirse mendigo de Dios, necesitado de Dios. La oración no es patrimonio de unos pocos, pertenece a todos; nace siempre en el secreto de nuestro corazón. Todos los corazones en algún momento de la vida rezan. Pude entrar en conversación con unas personas sin hogar que suelen sentarse en los bancos que hay frente a mi casa. No recuerdo cómo salió el tema de pedir a Dios algo. Y uno de ellos, sin avergonzarse, dijo con seriedad: «Yo todas las noches en la calle, que es donde vivo, antes de taparme con la manta me dirijo a Dios diciéndole: “Ayúdame”». Dios siempre nos espera y nos acompaña.

**Y** en el corazón de todo ser humano resuenan esas palabras del salmo 27, 8: «Buscad mi rostro». No lo digo de memoria: a lo largo de mi vida me he encontrado con muchas personas que han escuchado estas



palabras en lo más hondo de sí mismas. Es más, en estos momentos que estamos viviendo, hay muchos que escuchan estas palabras. No tengamos miedo, no estamos solos. Dios da el primer paso, es Él quien nos incita a permanecer en su presencia, a invocarlo. La invitación del Señor a encontrarnos con Él se dirige a cada uno de los seres humanos en cualquier situación en la que se encuentre; solamente se requiere tomar esa decisión de dejarnos encontrar por Él. ¡Qué palabras nos dice el Papa Francisco tan elocuentes y verdaderas! «Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso [...]. Nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor. Al que arriesga, el Señor no lo defrauda y cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos [...]. Este es el momento para decirle a Jesucristo: Señor, me he dejado engañar, de mil maneras escapé de tu amor, pero aquí estoy otra vez para renovar mi alianza contigo. Te necesito. Recátame de nuevo, Señor, acéptame una vez más en tus brazos redentores» (*Evangelii gaudium*, 3).

Este pasado domingo, mientras rezaba el ángelus en la plaza de San Pedro, por un momento vinisteis a mí y pensé en todos vosotros. Había celebrado la Misa y meditado el Evangelio de la Transfiguración. Allí le pedí al Señor que juntos sintiésemos el gusto de aceptar la invitación del Señor de subir a la montaña con Pedro, Santiago y Juan, pues estamos necesitados de escuchar en lo más hondo de nuestro corazón las palabras que ellos oyeron: «Este es mi Hijo amado, escuchadlo». Y la montaña no está fuera sino dentro de nosotros. Estamos llamados a participar en el misterio de la Transfiguración, a ser transfigurados, a llegar a la plenitud de la vida. A llevar a los lugares donde vivimos y habitamos la Transfiguración, a eliminar las tinieblas y la oscuridad. Por nosotros mismos muy a menudo no podemos hacerlo, pero sí podemos con la fuerza de la oración, donde Dios mismo hace posible lo que nos parece imposible. Es la hora del diálogo con Dios, es la hora de la oración. Es el momento oportuno para orar y poder decir: «Maestro, qué bueno es que estemos aquí», pero llenos de Dios y viviendo en diálogo con Él siempre. Pidamos a Dios que a todos los seres humanos que sufren, que viven en la desesperanza, la pobreza, el hambre o la violencia, venga la fuerza de Dios y que sientan que somos hijos amados de Dios.

Conviértete al diálogo con Dios, a la oración, viviendo estas bienaventuranzas:

1. Bienaventurado: has sido creado para vivir en una apertura habitual a Dios y has de expresarlo mediante la oración y la adoración.

PALABRA

2. Bienaventurado: tienes necesidad de comunicarte con Dios, no puedes desafiarte cerrándote en este mundo. En lo profundo de ti mismo existe un suspiro por Dios, un deseo de salir de ti mismo ampliando los límites de tu vida.

3. Bienaventurado: hay un deseo de Dios en el corazón del ser humano que no puedes disimular, está apegado a tu corazón. Con santa Teresa de Jesús descubre lo que es la oración: «Tratar de amistad estando muchas veces a solas con quien sabemos que nos ama».

4. Bienaventurado: pasa ratos escuchando al Señor, busca siempre el aliento de su Palabra, aprende de Él, ponte en su presencia en silencio, no tengas prisas, déjate mirar por Él...

5. Bienaventurado: la verdadera oración no separa de la realidad; al contrario, te hace ver la belleza que puede dar Dios a esa realidad.

6. Bienaventurado: la oración es un acto de confianza en Dios y es expresión también de amor al prójimo. La verdadera oración te hace vivir el mandamiento de Jesús: amor a Dios y amor al prójimo.

7. Bienaventurado: como recoge la Biblia, «este es el que ama a sus hermanos, el que ora mucho por su pueblo» (2 M 15, 14).

8. Bienaventurado: haz siempre una lectura orante de la Palabra de Dios; tiene poder en sí misma para transformar la vida.

Con gran afecto, os bendice,

**+Carlos, Cardenal Osoro Sierra  
Arzobispo de Madrid**

Y LA VIDA



# SAGRADAS ESCRITURAS

## PRIMERA LECTURA Éx 20, 1-17 **La Ley se dio por medio de Moisés**

*El Decálogo es el acontecimiento extraordinario de un Dios que se revela. En ellos hay que buscar los rasgos del rostro de Dios que se une a Israel. La aceptación o rechazo de estas "palabras" equivale a la fidelidad o no en las relaciones con Dios*

Lectura del libro del Éxodo.

EN aquellos días, el Señor pronunció estas palabras: «Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí. No te fabricarás ídolos, ni figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra, o en el agua debajo de la tierra. No te postrarás ante ellos, ni les darás culto; porque yo, el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo el pecado de los padres en los hijos, hasta la tercera y la cuarta generación de los que me odian. Pero tengo misericordia por mil generaciones de los que me aman y guardan mis preceptos. No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso. Recuerda el día del sábado para santificarlo. Durante seis días trabajarás y harás todas tus tareas, pero el día séptimo es día de descanso, consagrado al Señor, tu Dios. No harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu ganado, ni el emigrante que reside en tus ciudades. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra, el mar y lo que hay en ellos; y el séptimo día descansó. Por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó. Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días en la tierra, que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás falso testimonio contra tu prójimo. No codiciarás los bienes de tu prójimo. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo».



**Palabra de Dios**

**SALMO** *Sal 18, 8. 9. 10. 11* **R/. Señor, tú tienes palabras de vida eterna.**

*Así como el mundo sólo se ilumina y vive mediante el sol, el hombre se desarrolla y alcanza la plenitud de su vida mediante la "ley", que es "vida de Dios", "pensamiento de Dios", "querer de Dios" entre los hombres. Las dos partes de este salmo están profundamente ligadas: jaquel que hace las leyes "físicas" del mundo es el mismo que hace las leyes "morales" del hombre!*

- ✚ La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma; el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante. **R/.**
- ✚ Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón; la norma del Señor es límpida y da luz a los ojos. **R/.**
- ✚ El temor del Señor es puro y eternamente estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R/.**
- ✚ Más preciosos que el oro, más que el oro fino; más dulces que la miel de un panal que destila. **R/.**

**SEGUNDA LECTURA** 1 Cor 1, 22-25 **Predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los hombres; pero para los llamados es sabiduría de Dios**

*Cristo crucificado es la sorprendente respuesta de Dios a las expectativas de la humanidad: el verdadero signo es su cruz, que libera a la humanidad de la esclavitud del mal; la mayor sabiduría es su muerte, que asume y expía la necesidad de nuestro pecado para abrir a todos un destino glorioso.*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

LOS judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero para los llamados —judíos o griegos—, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

**Palabra de Dios**

**VERSÍCULO** antes del Evangelio **Cf. Jn 3, 16**

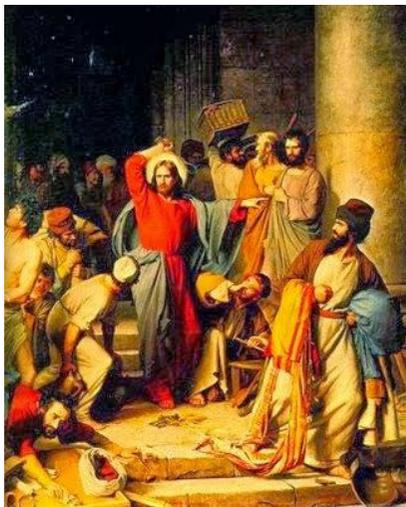
Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Unigénito; todo el que cree en él tiene vida eterna.

**SANTO EVANGELIO** Jn 2, 13-25 **Destruid este templo, y en tres días lo levantaré**

*Jesús da cumplimiento a las Escrituras y proclama a la vez su divinidad, con poder de resucitar. Él da cumplimiento pleno y definitivo al revelarse como “nuestra pascua”.*

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

SE acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre». Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora». Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «Qué signos nos muestras para obrar así?». Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré». Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?». Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba a ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.



Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba a ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

**Palabra del Señor.**

**SAGRADAS ESCRITURAS**

# HACEMOS PARROQUIA

🌿 Miércoles a las 19.30h en el Templo... **CELEBRACIÓN PENITENCIAL DE CUARESMA**

🌿 Jueves Eucarístico:

- Exposición del Santísimo en el horario normal: de 8.30 a 10h y de 17.30 a 19h.
- Adoración Parroquial de 20 a 21h

🌿 Durante todos los viernes de Cuaresma (Abstinencia) rezaremos el Ejercicio del Viacrucis a las 19.30h.

🌿 Domingo, a las 18h, **DEVOCIÓN DE LOS SIETE DOMINGOS DE SAN JOSÉ**. Contemplaremos sus Dolores y sus Gozos en el cuidado al niño Jesús. **-EJERCICIOS ESPIRITUALES...** de 18 al 21 de marzo. Más información en Sacristía.

**CONVIVENCIA DE SEMANA SANTA.** Del 28 al 31 de marzo. Más información en Sacristía.

## *Ejercicios espirituales*

Organiza Parroquia  
Ntra. Sra. de la Granada

Del 18 al 21 de Marzo

Casa Amor de Dios  
(Las Rosas-Madrid)

(Plazo límite de Inscripción día 7 marzo -  
-15 plazas máximo-  
- Posible incorporación en cualquiera de los días)



## CELEBRACIÓN PENITENCIAL DE CUARESMA

**MIÉRCOLES 10 A LAS 19.30H**

**¡Conviértete y Cree en el Evangelio!**

C  
A  
M  
I  
N  
E  
M  
O  
S  
E  
N  
L  
A  
L  
U  
Z